



## Colapsemos Ya

Ciudadanía, 20/04/2020



Ante el Colapso\* no hay que tener miedo, debemos no temer y decir con calma que el próximo colapso es una solución, no un problema. O más

bien, que es posible hacer que un problema sea una solución, siempre y cuando nos demos los medios.

Muchos colapsos han ocurrido en la historia. El colapso del Imperio Romano es el ejemplo más común, pero un número significativo de otros imperios también han experimentado la alegría del colapso rápido. El Imperio Zhou, en el siglo III a. e. c., la civilización del valle del Indo que desapareció alrededor de 1750 a. e. c.. después de solo 700 años de existencia, el antiguo Imperio de Egipto, la civilización micénica o de nuevo el de los mayas ...

Las causas del colapso se han discutido tanto en El colapso de las sociedades complejas de Joseph A. Tainter [1], como por Jared Diamond en su libro Collapse [2], o, aún más reciente el libro Todo puede colapsar [3] por Pablo Servigne y Raphaël Stevens. Estas causas pueden ser múltiples: desaparición de un recurso vital, desastre natural, invasión militar, etc. Por otro lado, la razón que parece tener prioridad sobre todas las demás es la energía. Y tenemos serios problemas para encontrar fuentes alternativas de energía tan económicas, almacenables y transportables, como las actuales y esas se están agotando.

### Disciplina emergente

Es cierto que se ha socavado mucho el concepto al punto que se confunde ciencia y ficción y surgen términos peyorativos, palabras como "colapsólogos" o "efondristas" aficionados, o las tesis del geógrafo Jared Diamond, quien trató en su famoso ensayo Collapse (2005) del fin de los mayas o de la Isla de Pascua; Los estudios muestran que el proceso del colapso no es tan caricaturesco como se escribió.

Pero lo cierto es que cada vez más científicos se están dedicando a los mecanismos del colapso de los sistemas ambientales y

sociales; su disciplina emergente aún no tiene un nombre oficial. Estos ecologistas, climatólogos, físicos, matemáticos, antropólogos o historiadores construyen rigurosamente modelos dinámicos de sociedades humanas para revelar su evolución a largo plazo.

Pero incluso si eso significa tener que confirmar los pésimos resultados del informe sobre Límites al crecimiento (en un mundo finito), publicado en 1972 por el investigador del MIT Dennis Meadows [4], que anunció el comienzo del colapso de nuestra sociedad en 2030 las curvas anunciadas, casi 50 años después, los científicos afirman que coincidían bastante bien hasta ahora ... Ya estamos en ese escenario y el colapso empezó ya.

El colapso de la sociedad industrial no marcará el fin del mundo, sino el fin de una cierta idea del mundo.

La idea misma del colapso siempre ha tenido un simbolismo muy fuerte: Pensemos aquí en Atlantis, esta isla gigantesca mencionada por Platón en dos de sus Diálogos, Timeo y Critias. El colapso de esta isla dio origen a una abundante literatura, tanto científica como esotérica; una señal de que los hombres siempre han sentido curiosidad por esta noción.

### **Síntomas y resistencias**

Por lo tanto, cuanto más compleja se vuelve una sociedad, más aumenta la participación individual de la energía extraída, con el fin de apoyar el estrato superior, y así hasta la institución (la parte superior de la pirámide, vulgarmente). Cuando falta una de estas acciones, todo el equilibrio estructural se ve amenazado y la sociedad se derrumba.

Evitar el colapso fatídico de nuestras sociedades se logra manteniendo fuertes lazos sociales, como defiende el economista Branko Milanovic en una columna del Wall Street Journal. Quien señala como prioridad, que se detenga el sangrado, haciendo todo lo posible para evitar el desempleo masivo. Las consecuencias económicas de la pandemia son gigantescas y se necesitaría más de una ecuación para identificar y evaluar su impacto real. Puede ser muy temprano para entrever el alcance. Como quizás sea prematuro preguntarse acerca de las nuevas formas que el capitalismo podría adoptar frente a realidades mucho más urgentes. Pero sera falso proponer una "nueva normalidad". Pero sera falso proponer una "nueva normalidad". Nuestras sociedad no lo merecen y nuestro planeta no soportará un nuevo remiendo en los remiendos.

Son millones más de desempleados en todo el mundo, la economía se estancó, sectores enteros devastados ... la pandemia pone cara a la cruel desigualdad y la aumenta, podría despertar la ira de aquellos que no tienen nada más. El confinamiento es llevadero si vives en una casa agradable, si tienes las necesidades básicas cubiertas, si no vives con el agua al cuello. Depende ante todo de unas condiciones materiales dignas. Para algunos, el confinamiento es un lujo que no pueden permitirse. Este es el caso en el sur de Italia, en el Líbano, en Nigeria, en México ... Como lo demuestran los informes que vemos sobre este tema. Podremos encontrar muchos mas en días venideros, de a África, Medio Oriente pero también de Europa y Asia que reflejan los mismos problemas: los del hambre, del acceso al cuidado, a la satisfacción de las necesidades básicas. Este es el resultado del más cruel oxímoron jamás contado: El Estado como promotor del Liberalismo Capitalista. Que barbaridad!

### **Un mundo enojado**

El Líbano experimentó sus primeras manifestaciones (desde su confinamiento) en los suburbios del sur de Beirut, pero también en Trípoli. En las calles, los residentes de los barrios más desfavorecidos gritaban: "No nos confinen, dennos de comer". En la Ciudad de México, los vendedores ambulantes, las amas de casa y los trabajadores diurnos son las "víctimas colaterales" del coronavirus. Tienen que trabajar a toda costa para mantener a sus familias. En Lagos, "muchas familias viven en apartamentos de una y dos habitaciones, parte de los llamados " touch-to-touch ", cuyos ocupantes comparten el baño y la cocina. En estas condiciones, el distanciamiento social es una ilusión ".

Por no hablar de todo el descontento que ya expresaba la sociedad desde las primaveras árabes, el 15 M; Occupy Wall Street,

los "gilets jaunes" o las manifestaciones de Chile o Bogotá y otras muchas: Indignación global !

Dejar o mantener la actividad: un riesgo de explosión social

Algunos gobiernos se han dado cuenta de esto y están aumentando el número de planes de asistencia específicos para que las empresas eviten los despidos masivos. Francia es uno de los países que más ha avanzado en esta área. Esto llamo a la atención del New York Times: "En un momento en que la pandemia está afectando a las economías del mundo, Francia está haciendo una apuesta: acelerar la salida de la crisis haciendo todo lo posible para que las empresas no se hundan y que el la tasa de desempleo no termine explotando, es pronto para saber si este método se puede establecer como ejemplo". Ya vemos en EEUU a su presidente llamando a la rebelión contra los Estados que prefieren la prudencia medica a la avidez económica de la productividad. Las ordas de la supremacía, han respondido al llamado.

España se ha volcado en medidas sociales de gran calado, además de las sanitarias comunes para hacer frente a la epidemia desarrolla una política social y económica en ese orden, para paliar los efectos negativos en la supervivencia de pymes, empresas productivas y los ciudadanos. Audaz apuesta que nos dice como hacer políticas publicas con carácter humano.

En los Estados Unidos, en las últimas dos semanas de marzo, 6.64 millones de estadounidenses se registraron como desempleados, y algunos también temen el malestar social allí. Solo se tiene que ver el aumento vertiginoso en las ventas de bunkers en las últimas semanas. Pero también los de las armas de fuego. A algunos estadounidenses les corresponde protegerse del virus, a veces del apocalipsis (para los Survivors), pero también de los problemas que podrían surgir en estos tiempos difíciles.

### **El del precio de una vida humana**

En Estados Unidos es más problemático, un debate ha reaparecido recientemente entre ciertos economistas, pero también entre los principales líderes políticos. El del precio de una vida humana. La pregunta es más que delicada, pero no podemos dejar de hacerla eco. La estrategia de contención pesa tanto en la economía que no vale la pena, dicen Donald Trump y otros Jair Bolsonaro, sino también ciertos círculos económicos alemanes o checos. Esta no es una pregunta anecdótica: cuanto más dure el encierro, más resonará este tipo de conversación y más empeorarán las fracturas sociales. Es urgente permanecer unidos, con todos. Al menos esta es la elección que hicimos una gran mayoría, hasta ahora.

### **Energía, información y derroche**

Las sociedades humanas, por no hablar de las sociedades industriales modernas, como todos los sistemas vivos, funcionan solo a través de un flujo continuo de energía y de información. Sin embargo, cuanto más complejas sean estas sociedades y más individuos funcionen en las redes, más importante será la cantidad de información a procesar y energía a utilizar: el aumento en el flujo continuo de energía es exponencial.

Este impacto no es anecdótico, solo por hablar de la 5G, ultimante tan mencionada, representará alrededor de 10 TWh más, lo que representa un aumento del 2% en el consumo de electricidad del país. En el mundo, representan 3 veces la energía operativa de las redes, excluyendo los centros de datos.

¿Es la dirección correcta aumentar considerablemente la huella energética (por lo tanto, el carbono) de nuestro sistema de comunicación cuando se debe fomentar el ahorro de energía en nombre de otro objetivo, consagrado en los convenios internacionales sobre la neutralidad carbono?

Cuando en el Paleolítico Superior (-35 a -10,000 años aproximadamente), el Homo sapiens solo tenía que dominar la fabricación del arpón y la lanza para satisfacer sus necesidades básicas, la presa proporcionaba tanto la carne como el aceite necesario para la iluminación o las pieles necesarias para la ropa, pero el Homo digitalis de 2020 [5] está enredado en una red

de increíble complejidad: necesita tener un trabajo – mal pagado, generalmente- para ganar dinero, este dinero es esencial para él, para poder comprar una pierna de pollo al vacío, el pollo ha sido criado, preparado y condicionado por un número consiguiente de terceros trabajadores -peor pagados- de países y continentes muy diferentes...

En todo el universo, jamás se ha empleado tanta energía, tanta sofisticación tecnológica, tantos recursos, para servir una cena, que al final resulta ser: el muslo de pollo más insípido en la historia del cosmos.

Los objetos de "sangre" se asociaron siempre a cosas de lujo, los diamantes, las esmeraldas, etc. Se llaman así, Blood Diamond, porque son obtenidos en una zona de guerra, mediante el uso de esclavos o personas en régimen de semiesclavitud. Los productos que usamos, camisetas, smartphone, televisiones y cuanto chuchería se nos ofrece también merece llevar ese nombre: Sociedad de consumo de sangre

## **El remplazo y el relevo**

Las civilizaciones que han colapsado siempre han sido reemplazadas por otras. Sin embargo, existe una gran diferencia entre ayer y hoy: nuestra civilización es ahora global. Hay cajeros automáticos en Italia y China. La mayoría de los residentes del estado de Washington están empleados, al igual que los de Rusia. La electricidad está en todas partes, porque en todas partes es necesario.

Por lo tanto, debe cuestionarse la relevancia de la idea misma del colapso: si en la historia, una civilización en colapso deja de dar lugar al nacimiento de otra civilización, por primera vez en la historia una cultura se ha vuelto global, extendiéndose por todo el planeta. Al igual que el cáncer, uno estaría tentado a continuar agregando, para evitar la apoptosis de nuestra civilización. No se trata de decir que el colapso de la sociedad industrial marcará el fin del mundo, sino que será el fin de una cierta idea del mundo.

Al hacerlo, sería aconsejable cuestionar la posibilidad de hacer de este fin de mundo una oportunidad única para crear nuevas formas de organización y cuestionar nuestras relaciones con el mundo. Aprovechemos esta oportunidad para cuestionar nuestras representaciones de lo que se está viviendo y nuestro lugar dentro de él. La idea del colapso es una idea humana, y como la mayoría de las ideas humanas, es una idea que dice tanto sobre su objeto como sobre quien lo expresa.

En este caso, esta es una idea biocéntrica. El 98% de los bosques primarios han sido talados. Así que podemos hablar sobre el colapso allí. Un número colosal de especies ha sido eliminado, otro colapso evidente. Podemos hablar sobre el colapso cuando el 99% de los humedales nativos han sido destruidos, por no hablar de la gran cantidad de biodiversidad exterminada para siempre. Podemos ya hablar sobre el colapso cuando nuestra sociedad industrial ha destruido el empleo digno como fuente de riqueza, conduciendo necesariamente el colapso de toda la sociedad.

El colapso no se puede evitar. Debemos llorar esta idea y convencernos con Raoul Vaneigem [6] de que la esperanza en este asunto es "la correa de la sumisión"?. Dado que se acerca el colapso, aprovechemos esta oportunidad para cuestionar nuestras relaciones con el mundo.

¿Qué pasaría si, al aceptar ver morir a nuestra sociedad basada en la explotación del conjunto de los vivos, comenzamos a cuestionar la idea misma del antropocentrismo que fue el origen de él?

¿Qué pasa si elegimos deliberadamente cambiar la distancia focal para dejar de cambiar de paradigmas y más bien cambiar El Gran Paradigma ya y de forma permanentemente? Ir del Antropoceno a la Biocenosis

Colapsemos ya, pero colapsemos bien!!

Serge G Laurens, Primavera del año cero (d. de c.)\*\*

*\* La palabra colapso viene del latín collapsus y quiere decir caída global y completa. Se trata de un nombre de resultado a partir de collabor, verbo prefijado del deponente labor, labi que significa resbalar. Un lapso es así un resbalón que te hace caer, o también en sentido figurado, un olvido o error.*

*El verbo labor, labi, que también nos proporciona las palabras lábil y lava, presenta un radical lab- unas veces con vocal larga y otras veces con vocal breve (l?b-/l?b-), el verbo aparece con ambas cantidades vocálicas, y se vincula a una raíz indoeuropea leb que significa colgar sobre algo o deslizarse. Esta raíz ha dado lugar en latín también a la palabra labor, laboris, que en origen designaba el esfuerzo que uno hace para no caer cuando soporta una carga, luego designa a la carga misma, el esfuerzo, la penalidad y por último al trabajo. De ahí también labor y colaborar.*

*\*\* Después del colapso. ;-)*

## Referencias

[1] Joseph A. Tainter, [L'effondrement des sociétés complexes](#), Éditions Le retour aux sources, 2013

[2] Jared Diamond, [Effondrement](#), Éditions Gallimard, 2009

[3] Pablo Servigne y Raphaël Stevens, [Comment tout peut s'effondrer](#), Éditions du Seuil, 2015

[4] Dennis Meadows, [The limits to growth](#), Universe books, 1972

[5] [Serge G Laurens. Cuando 'Homo Digitalis' reinventó el mundo. AELA. 2018](#)

[6] Raoul Vaneigem [Appel à la vie contre la tyrannie étatique et marchande](#), Libertalia, 2019

## Referencia Musical:

Symphonie n? 9 en mi mineur, B. 178 « [Du Nouveau Monde](#) » Antonín Dvořák 1893

